

Congreso Nacional de Familia: «La familia, esperanza de la sociedad» Madrid, 1-18 de noviembre de 2001 Manifiesto final

1. Gratitud y esperanza

Al finalizar el Congreso Nacional «La familia, esperanza de la sociedad», promovido por el Pontificio Consejo para la Familia, y organizado por la Conferencia Episcopal Española con la Archidiócesis de Madrid, las familias participantes en el mismo queremos expresar la gratitud que rebosa en nuestros corazones:

Gratitud al Padre Eterno, «de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra» por el pontificado de Juan Pablo II, *el Papa de la familia*. Gratitud a los obispos españoles, que nos han regalado este año la estupenda instrucción pastoral *La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad*. Renovamos nuestra fe en la familia, el máximo bien social, y mostramos nuestra gratitud a todos los que contribuyen calladamente a que la familia continúe siendo generadora de la civilización de la justicia, la vida y el amor. Nuestra esperanza está en la familia.

2. La familia de fundación matrimonial responde al bien de la persona

Reconocemos que la familia es la comunión de personas que brota del matrimonio natural, alianza indisoluble entre un varón y una mujer, comprometidos públicamente en el proyecto de formar un hogar donde pueda germinar el don de la vida de los hijos. La fidelidad renovada a este compromiso —conforme al plan del Creador, válido para toda la humanidad— contribuye al bien de los cónyuges, de los hijos y de la entera sociedad.